



## **RAP. Grupo de Inserción Internacional**

### **Documento n° 1<sup>1</sup>**

#### **Desafíos y Oportunidades para la Inserción Internacional de Argentina**

Partiendo de que la sociedad internacional tiene tres objetivos básicos que constituyen los pilares de la convivencia en las relaciones internacionales: (a) la sostenibilidad de los compromisos, (b) asegurar la existencia de los Estados, y (c) la estabilidad de la soberanía<sup>2</sup> es necesario realizar una evaluación de las fortalezas y debilidades de la inserción internacional de la República Argentina y del contexto externo para planear la mejor estrategia futura.

El año 2015 es señalado como uno de transición, un fin de ciclo. En octubre el país celebrará elecciones presidenciales y tendrá una nueva conducción ejecutiva. Asimismo, el contexto internacional está en un acelerado proceso de cambio. El nuevo rol de China y de Estados Unidos, de Rusia y de las potencias emergentes, el terrorismo internacional y la discutida prevalencia de los valores de Occidente reconfiguran las relaciones internacionales. Así, diversas opciones de continuidad o cambio están en el debate público y una de ellas es la futura inserción internacional del país.

#### **Fortalezas**

Argentina posee fortalezas estructurales para su inserción internacional. El país tiene ventajas comparativas independientemente de las políticas públicas que se lleven a cabo a nivel doméstico, el partido político que gobierne, la ideología que fundamente la relación con el exterior o el momento internacional que se transite. La existencia y disponibilidad de vastos recursos naturales y la diversificación productiva son factores que se cuentan dentro de este tipo de fortalezas.

La configuración institucional del país, factor relacionado con la construcción social e individual a través de décadas, contiene elementos que constituyen activos para el país en su inserción internacional: la consolidación del sistema democrático electoral, la alternancia en el poder, el bajo endeudamiento relativo, y la calidad del capital humano de su población (educación, iniciativa empresarial, un importante clase media) generan una combinación de factores institucionales poderosos.

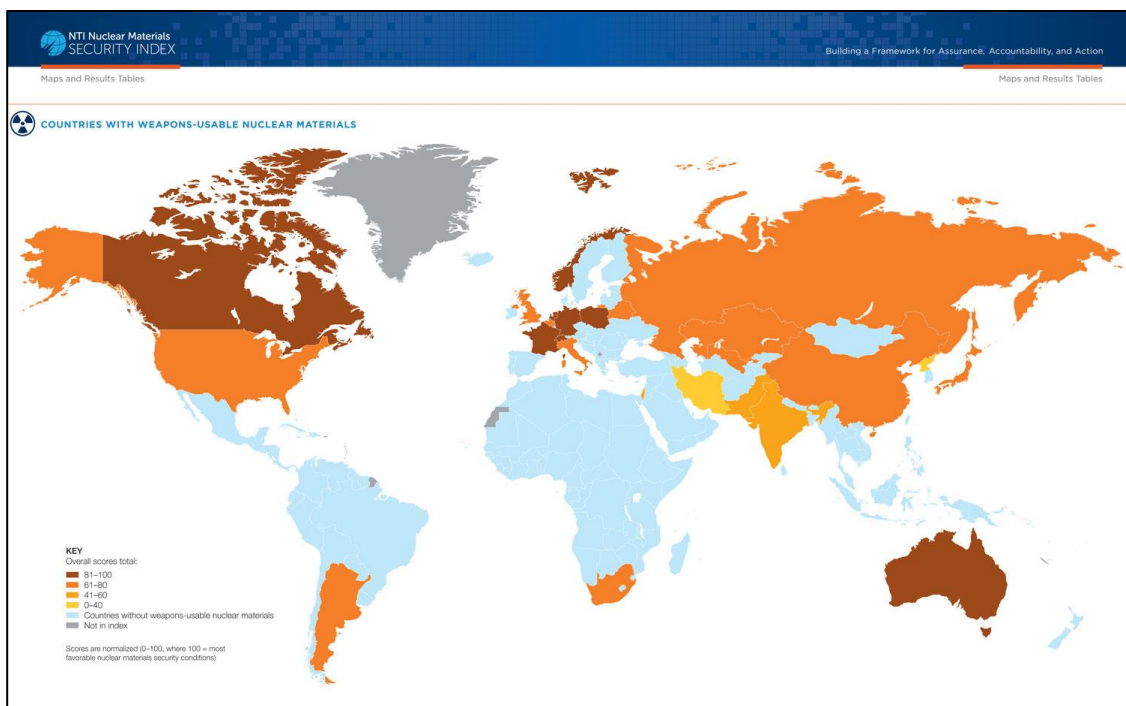
Asimismo, la experiencia resultante de flujos migratorios que recibió el país configuró una sociedad de diversidad cultural en donde, en la actualidad, está ausente la posibilidad de conflictividad étnica, racial y religiosa. Esto, sumado a los éxitos y logros en el avance tecnológico logrados por el país (tecnología nuclear, satelital y biotecnología) más un cierto liderazgo regional y su pertenencia al G-20 generan una marca país única y con gran potencial para su desempeño en el orden internacional que se está gestando.

## Oportunidades

El contexto internacional también ofrece oportunidades para el país. Una lectura acertada de los acontecimientos contemporáneos y su eventual evolución permitirán capitalizar los beneficios derivados de la coyuntura actual. Estructuralmente, la región es una región de paz que permite el pacífico desarrollo de los países. Asimismo, en términos globales, el reordenamiento global en favor de la región Asia-Pacífico genera un aumento de la demanda de los productos en los que el país es competitivo y una mayor disponibilidad potencial de fondos a bajas tasas de interés.

Las nuevas dinámicas de la política internacional también abren espacios para que el país tenga voz y peso en temas de la agenda global. En primer lugar, cuestiones relacionadas al cambio climático, la seguridad, alimentos, energía, recursos naturales, seguridad nuclear y crisis humanitaria son ámbitos en los que Argentina ha ejercido tradicionalmente un activo rol internacional y ellos vuelven a estar en un lugar destacado de la agenda. Igualmente, la mayor propensión a la apertura comercial que se ha venido llevando a cabo permitiría ganar espacios en la política internacional a una economía intermedia como lo es la Argentina.

En materia nuclear, por ejemplo, el país tiene uno de los niveles de seguridad más altos del mundo y único en la región latinoamericana. En el siguiente mapa se aprecia cómo sólo algunos pocos países desarrollados obtienen los niveles más altos de seguridad en materia nuclear (Canadá, Francia, Alemania, Holanda, Polonia, Noruega y Australia) y, seguidamente, está el grupo en donde se encuentra Argentina, junto a Estados Unidos, Inglaterra, Rusia y China.

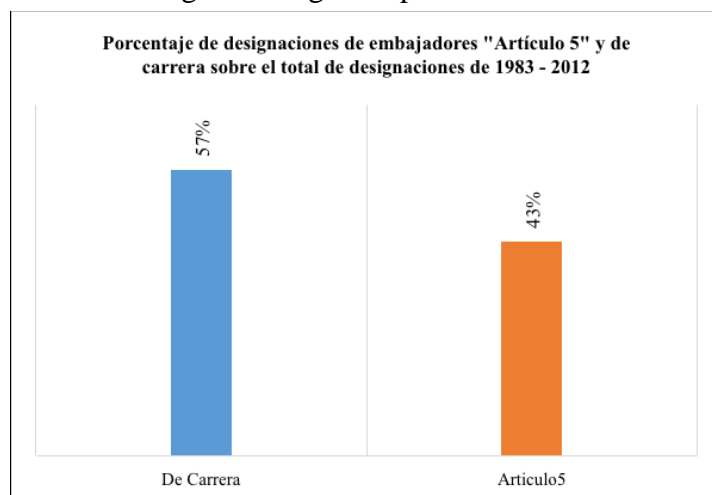


Estos elementos inherentes al país y al contexto internacional actual son propicios para que Argentina constituya un elemento positivo en el fortalecimiento de la sociedad internacional.

### Debilidades

Sin embargo, el país no es ajeno a debilidades estructurales y amenazas del contexto a su fructífera inserción internacional y a un positivo impacto en los objetivos básicos de la sociedad internacional.

Argentina se enfrenta a debilidades de inserción internacional que están relacionadas con debilidades institucionales. Si bien la consolidación de la democracia es señalada como una fortaleza, la baja calidad de la institucionalidad de la misma la convierte, a su vez, en una debilidad. A éste factor se le sumaría el deterioro profesional de la Cancillería (que, a su vez, genera riesgos de asimetrías en capacidades de negociación y ausencia de estrategias inteligentes para relacionarse con los principales socios comerciales),



la falta de visión de largo plazo, e-inconsistencias e ideologización de la política exterior.

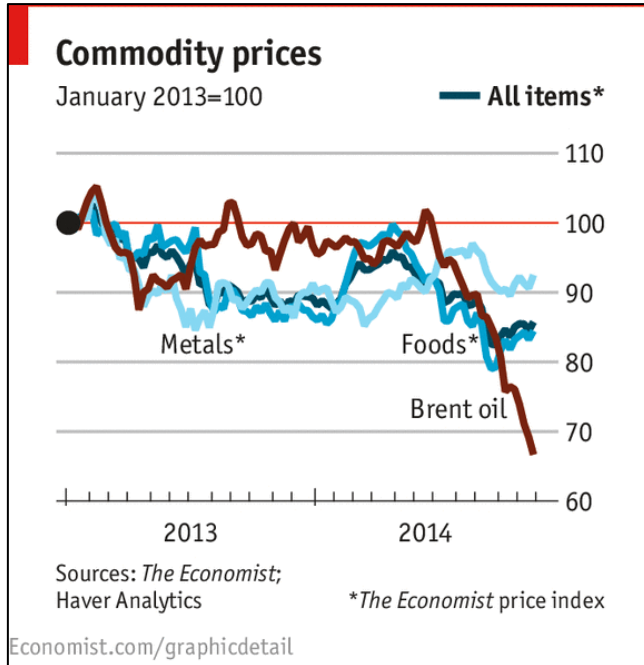
Un ejemplo de lo mencionado anteriormente es la politización de la diplomacia argentina, el nombramiento de embajadores a través del artículo 5 de la Ley de Servicio Exterior. Desde el regreso a la democracia en 1983, el 43% de las designaciones de embajadores

fueron a través del artículo 5 de la mencionada ley.<sup>3</sup>

Los problemas institucionales mencionados van en paralelo a dificultades económicas como la baja productividad y los desafíos que el Estado impone al desarrollo económico: la política cambiaria, el sistema impositivo regresivo y los costos de transporte y de regulaciones. En cuanto a lo comercial, la Argentina se encuentra en una situación de vulnerabilidad comercial por su creciente dependencia de exportaciones a Brasil y China.

Diversos estudios han mostrado que cuando un régimen democrático no se encuentra plenamente consolidado e institucionalizado y está inserto en un contexto de volatilidad socioeconómica, los riesgos de conflicto al interior del país se incrementan.<sup>4</sup> Este potencial escenario se convierte en un mayor desafío al incorporar variables presentes en el país: narcotráfico y crimen organizado, mala reputación nacional y disputas y conflictos no resueltos, tanto coyunturales en el seno de la OMC, como de largo plazo y, en otro plano, la disputa soberana sobre Malvinas.

También, es necesario recordar la compleja situación en la que se encuentra el país debido al conflicto generado por el default de su deuda soberana. La mayor dificultad de acceso al crédito a tasas bajas, el menor nivel de actividad económica y el freno a la

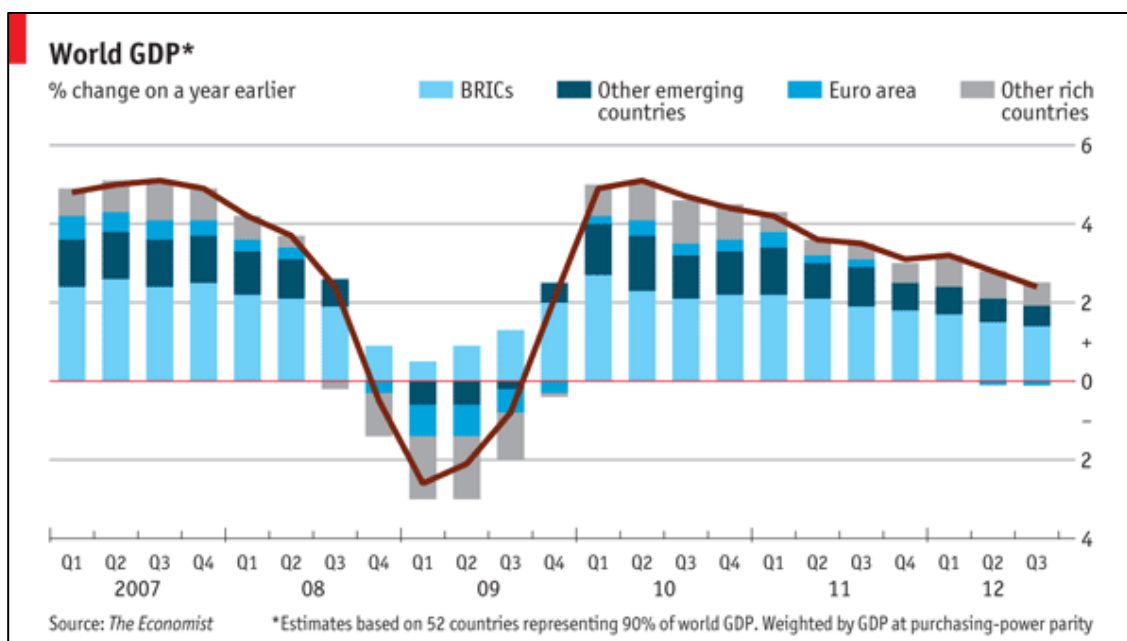


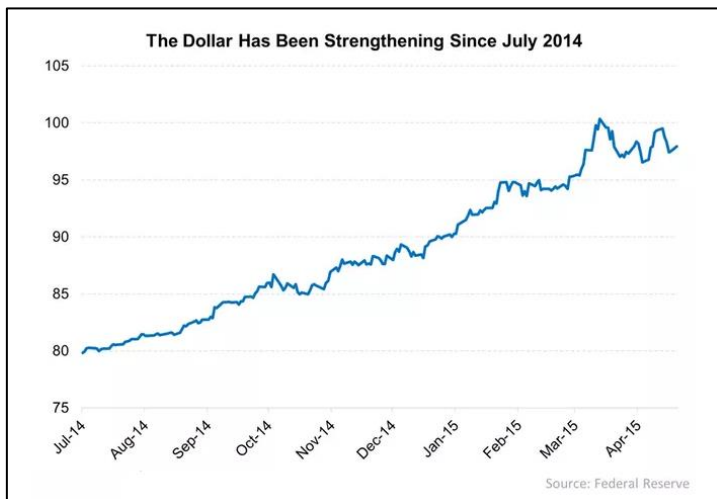
inversión en infraestructura son consecuencias inseparables de esta situación.

### Amenazas

El contexto internacional, por su parte, transita hoy por un período de debilitamiento económico y financiero, en donde la caída de los precios de *commodities*, las menores tasas de crecimiento, el potencial aumento de las tasas de interés y la revaluación del dólar y el real afectan negativamente a la inserción económica del país.

El bajo crecimiento económico impacta negativamente en las exportaciones del país, las cuales no pueden recuperarse a un ritmo lo suficientemente rápido como para sostener la demanda de insumos que acompañan el crecimiento del producto nacional. Asimismo, el financiamiento nacional y público a través de los principales productos de exportación se ve frenado por la caída de los precios de los mismos.





En el plano financiero, el dólar se ha apreciado en los últimos seis meses en más de 20% mientras que el real se ha depreciado en casi un 50%. Así, el país pasa a ser menos competitivo en nuestro principal mercado de exportación. Asimismo, la apreciación del dólar tiene como consecuencia una depreciación de la

moneda nacional y el traslado de los efectos de este fortalecimiento de la moneda estadounidense a inflación en los países que la utilizan como divisa de referencia.

Además, nuevas amenazas a la seguridad de los Estados surgen como consecuencia del aceleramiento del proceso de globalización: el terrorismo internacional, el crimen organizado y el narcotráfico afectan al crecimiento de los países y la gobernabilidad. Asimismo, el potencial impacto negativo global del cambio climático en el desarrollo no debe ser perdido de vista.

Las dificultades económicas, medioambientales y de seguridad son potenciadas por la situación de incertidumbre que existe con respecto a las dinámicas que estarían señalando un cambio en el orden internacional. Con la victoria en la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos diseñó e implementó un orden internacional basado en instituciones económicas (GATT, Banco Mundial y FMI) y políticas (OTAN y Consejo de Seguridad). Este orden se expandió después de la Guerra Fría a todo el mundo y por primera vez la humanidad fue testigo de un orden internacional verdaderamente global.

El surgimiento de las potencias emergentes<sup>5</sup> y el establecimiento de estados posmodernos en algunas zonas del mundo<sup>6</sup> generan mayores dificultades para la resolución de los problemas señalados. Este crecimiento diferencial de poder del cual hemos sido testigos en las últimas décadas producirá una redistribución del poder en el sistema internacional.<sup>7</sup> Frente a la incertidumbre sobre las instituciones globales que desempeñarán un rol decisivo en la transición del orden internacional liberal a aquel orden que incluya a China como potencia mundial, Argentina ha realizado una lectura coyuntural de aquellos actores que serán de relevancia en el futuro orden internacional: Rusia y China. Sin embargo, estas alianzas políticas y comerciales generan una visión en ciertos sectores locales e internacionales de no ser ventajosas e, incluso, estar erradas por su rol excluyente. El papel protagónico de Estados Unidos y Occidente, aunque esté cuestionado, no hará de Washington o Europa actores irrelevantes<sup>8</sup> (Buzan y Cox 2013) y, por lo tanto, es necesario continuar la práctica histórica de acercamiento y diálogo fluido con los países emergentes, y reequilibrar nuestro relacionamiento con el resto de los países de Occidente.



---

<sup>1</sup> Fundación RAP (2015). “FODA en la Inserción Internacional”. Encuentro de Georgetown + Público-Privado

<sup>2</sup> Bull, Hedley (1977). *The Anarchical Society. A Study of Order in World Politics*. Columbia University Press: Nueva York.

<sup>3</sup> Bonardi, Lucas (2013). “La politización en las Embajadas Argentinas (1983-2012): un análisis descriptivo y una aproximación a su explicación”. Tesis de grado, Universidad de San Andrés

<sup>4</sup> Hegre, Håvard (2014). “Democracy and Armed Conflict”, *Journal of Peace Research* 51(12), 159-172

<sup>5</sup> Ikenberry, G. John (2008). “The Rise of China and the Future of the West: Can the Liberal System Survive?”, *Foreign Affairs* 87(1), 23-37.

<sup>6</sup> Cooper, Robert. *The Breaking of Nations: Order and Chaos in the Twenty-first Century*. Atlantic Books: Londres

<sup>7</sup> Gilpin, Robert (1981). *War and Change in World Politics*. Cambridge University Press: Cambridge.

<sup>8</sup> Buzan, Barry y Cox, Michael (2013). “China and the US: Comparable Cases of ‘Peaceful Rise’?”, *The Chinese Journal of International Politics* 6, 109-132